



*Asociación Histórico Cultural
Torre del Agua*

D. L.: VA-985-214

Boletín Informativo de la Asociación - Peñafiel - Enero 2015 *nº - 1*

PEÑAFIEL NOVIEMBRE 2014



Imagen Acto de Presentación

Índice

<i>Así nacimos.....</i>	<i>3</i>
<i>Declaración acto presentación.....</i>	<i>4</i>
<i>Presentación.....</i>	<i>5</i>
<i>Actividades realizadas.....</i>	<i>7</i>
<i>Libros publicados por los socios.....</i>	<i>8</i>
<i>La otra historia de Peñafiel: lo social y lo económico.....</i>	<i>11</i>
<i>El Ferrocarril.....</i>	<i>18</i>
<i>Letra Satírica.....</i>	<i>23</i>

EDITORIAL

ASÍ NACIMOS

Al comienzo del año 2014 pudimos leer en la prensa una noticia totalmente insólita en la villa de Peñafiel. Jesús Solís un nativo del pueblo, largos años afincado en Cataluña, ponía a disposición de todos los vecinos o interesados en ello, su extensa biblioteca ubicada en su casa de la Plaza de España.



A partir de entonces los amigos de los libros fueron realizando visitas a la citada biblioteca, admirando los diversos tesoros que se escondían en ella.

Con ello nos fuimos encontrando, charlando sobre la cultura, el patrimonio, la historia, el pasado, el presente y el futuro de nuestro pueblo.

De estos encuentros entre libros surgió la idea de fundar una asociación que defendiera, el

Patrimonio arquitectónico, artístico documental y costumbrista de la villa.

Como primera acción nos propusimos dar una charla sobre cinco temas relativos a Peñafiel en el Centro el Mirador, en mayo de 2014.

A continuación pusimos en marcha la creación de la Asociación Histórico Cultural Torre del Agua

El nombre, como sabéis, viene de una antigua torre que existía al lado del viejo puente sobre el Duratón, donde a veces se reunía el concejo y que servía de archivo de la mayoría de los documentos de la villa. Desafortunadamente, en el siglo XVII, no se sabe cuándo exactamente, una crecida del Duratón se lo llevó. Desapareciendo dichos archivos.

Nosotros pretendemos ser una segunda Torre, donde recoger la documentación dispersa y darla a conocer, para que los peñafileses de bien se sientan orgullosos de su pasado y con ello pongan en valor su pueblo y su futuro.

Para ello contamos con todos los ciudadanos de Peñafiel y su comarca para abordar esa tarea y que esta tenga su continuidad en el futuro.

La Junta Directiva de la A.H.C. Torre del Agua de Peñafiel

DECLARACIÓN ACTO DE PRESENTACION

Esta asociación nace de unos contactos de ciudadanos de Peñafiel, allá por el mes de mayo de este mismo año.

Hemos constituido la asociación Torre del Agua con el ánimo de participar en la vida cultural de nuestra villa, y recopilar, y documentar su historia. Pretendemos que todos los ciudadanos de Peñafiel aprendan a conocer y sentirse orgullosos de su pasado, y todos juntos proyectemos el presente y el futuro.

Nacemos con espíritu abierto a todos los que quieran acercarse a nosotros y nosotros, a su vez nos acercaremos con humildad a nuestra villa. Torre del Agua, es un símbolo del archivo histórico que hubo en Peñafiel..., pero eso, le toca a Jesús de la Villa..., luego nos lo explicara.

Para nosotros Peñafiel está entrando en una situación pasiva preocupante, abocado a retroceder en su existencia, que ya de por sí, no es el mejor momento de su historia, y sentimos la necesidad de participar al margen de cualquier partido político como una unión de ciudadanos que aman a su pueblo y que consideran que la costumbre asentada en nuestro querido Peñafiel, de no opinar, no participar, no exigir, y sobre todo de asumir cualquier cosa que afecte a todos, ya sea buena o mala, no es una costumbre inteligente.

Las repercusiones que tiene para todos los ciudadanos de Peñafiel, y en consecuencia para sus hijos, son muy gravosas y perjudiciales.

El patrimonio Industrial que tenemos hoy, nada tiene que ver con el que teníamos hace tan solo 15 años, solo en el ámbito de empleo se ha situado en 524 parados en Peñafiel y 998 en toda la comarca.

Imagínense ustedes qué futuro le espera a Peñafiel si sus ciudadanos son indiferentes a los retos que hoy tenemos.

El no participar en las decisiones que se toman sobre nuestro pueblo, bien sean tomadas desde nuestro consistorio o de fuera, (que en muchos casos ha sido así) hace que poco a poco se pierda nuestro patrimonio en cualquier área que podamos referirnos, bien sea en industria, humano, ferias, cultural, eventos, histórico, turístico, medio ambiente..., y lo que es más grave, el desconocimiento e incertidumbre que tienen nuestros jóvenes sobre su futuro en Peñafiel.

Por todo esto creemos necesario recopilar nuestra historia desde todos los ángulos que existe, sabiendo que sin conocimiento nada es posible, que sin conocer nuestra historia nuestros males se repiten.

Es probable que a mucha gente esta asociación les pueda parecer innecesaria o incluso molesta, pero les puedo asegurar que solo nos mueve el compromiso con Peñafiel. Todos somos culpables de que nuestro pueblo pierda el patrimonio que tiene, que muy a pesar nuestro, cada vez es menor.

No es hora de ver de que color somos, de si tu estás, yo no.

Todos los que hoy vivimos en Peñafiel nos necesitamos, el individualismo no es bueno, y tienen que tener en cuenta que cuando un negocio se cierra en Peñafiel, todos perdemos, aunque nos alegremos de que a nuestro vecino le vaya mal.

En Peñafiel tenemos un potencial humano envidiable, una juventud muy preparada, una impronta de viajeros para adquirir conocimiento incansable, pero yo me pregunto; ¿Porque lo utilizamos tan poco para nuestro pueblo?

Algo estamos haciendo mal...

Ya para terminar, quiero decirles que, a pesar de todo somos optimistas, y creemos en las personas que conforman este magnífico lugar.

Jesús Solís Calderón

Presidente de la A.H.C. Torre del Agua

PRESENTACION

Esta Asociación que presentamos en sociedad, nace en el seno de la sociedad civil de Peñafiel, como producto de las reflexiones, encuentros y puesta en común de un grupo de residentes de la villa.

Con nuestra propuesta asociativa queremos y deseamos ser parte activa de la vida cotidiana de nuestro pueblo, en todos los ámbitos de la misma.

Para ello nos hemos dotado de unas bases de funcionamiento, fines y actividades plasmados en nuestros Estatutos, que deseamos compartir con todos vosotros por lo que tiene de apuesta con el pasado, presente y futuro de Peñafiel.

Porque creemos en el individuo libre y consciente de sus derechos y libertades; porque creemos en los valores colectivos; porque creemos en la cultura como instrumento de emancipación y liberación individual y colectiva ;y, porque la condición de ciudadanos con capacidad crítica es base imprescindible del progreso y el bienestar, apostamos por “Fomentar la participación social y cultural” de los habitantes de la villa en el quehacer diario de construir colectivamente una sociedad solidaria, culta, articulada, urbana y socialmente avanzada.

Porque creemos en la honradez, la honestidad, el trabajo bien hecho, la decencia, la moral, la laboriosidad, el esfuerzo, la cultura de la responsabilidad, y, las virtudes humanas de nuestra gente, apostamos por “Desarrollar los valores éticos y humanísticos de la sociedad”, con lo que ello conlleva de apuesta por la lectura sosegada, el amor a la sabiduría, lo consistente frente a lo inmediato, el saber por el saber, y, la transformación en una sociedad cada vez más abierta y permeable a los cambios.

Porque la duda frente al dogma; la razón en contraste con la fe; la tolerancia en oposición a la intolerancia; el saber y el conocimiento en oposición a la incultura y el desconocimiento; la verdad a medias frente a la verdad absoluta; la discusión y el contraste de ideas; el respeto a todas las ideas y/o creencias; la curiosidad y el estímulo intelectual, son referentes de nuestra manera de vivir. En definitiva, porque el porqué, el cómo y el para qué deben estar presentes en nuestras inquietudes; porque la racionalidad y el espíritu científico han de guiar nuestras acciones, propugnamos “Inculcar los valores de la ciencia, de la tecnología y del medio ambiente”.

Porque el motor de nuestro progreso material debe de ser la Ciencia, apostamos por la Investigación Científica, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación de procesos y productos, sus valores y virtudes como combustibles de nuestro bienestar y progreso material y moral.

Porque tenemos un paisaje milenario, muy alterado como producto de la actividad humana, que es preciso conservar, cuidar y valorar; porque la consecución de un entorno natural saneado y cuidado, sin contaminación de nuestro aire, agua y tierra, ha de ser nuestra fuerza impulsora; porque nuestras actividades tienen como guía el respeto y protección de nuestro medio, de nuestro pueblo, de nuestro medio ambiente urbano y rural; y, porque el logro de un entorno saludable y una calidad de vida digna pasa por vertebrar un concepto de pueblo y comarca sostenible, apostamos por un urbanismo de calidad, energéticamente eficiente, y comprometido con el mantenimiento de las realidades paisajísticas, arquitectónicas y culturales de nuestra villa y comarca.

Porque apostamos por un pueblo y comarca a la vez Museo y Laboratorio, es decir, respetuoso con el pasado y abierto a la industria y laboriosidad de nuestros días, apostamos por “Recopilar, documentar y catalogar documentos históricos y etnográficos”.

Porque el pasado de nuestro pueblo existe y debe ponerse en valor como fuente de riqueza turística, y el futuro pasa ineludiblemente por subirse al tren del progreso tecnológico sin renunciar al pasado, apostamos porque lo histórico y etnográfico esté debidamente cuidado, puesto en valor y a disposición de todos los estudiosos y amantes de nuestras tradiciones.

Porque la participación social y cultural; porque la condición de ciudadanos comprometidos es parte de nuestra razón de ser; porque somos y debemos ser cada día más y mejores ciudadanos, apostamos por “Organizar acontecimientos sociales y culturales”, que fomenten y estimulen los valores colectivos, respetando la libertad individual y personal, y nos haga cada vez más cultos, instruidos, educados y libres.

Porque la transmisión de las ideas, el conocimiento y el saber sigue descansando en gran medida en la ancestral escritura y lectura, apostamos por “Publicar monografías de interés social, cultural e histórico”, abiertas a todos, donde de una manera rigurosa y respetuosa con el saber, recojamos la realidad pasada de nuestra villa y comarca; recojamos las apuestas de presente y futuro de una manera ordenada y sistemática; y, finalmente, que propicie y fomente la lectura y comprensión de nuestro pasado, presente y futuro, nuestras costumbres, nuestra idiosincrasia y nuestro patrimonio como comunidad.

Como estamos abiertos a las nuevas formas de expresión y difusión, apostamos por “Incentivar certámenes literarios y cortos de cine histórico”, capaces de fomentar la creatividad artística y el buen uso de nuestra

amada lengua castellana, que en estos tiempos de premura estamos maltratando. Porque somos depositarios de una riqueza de costumbres, dichos y expresiones que podemos y debemos conocer, respetar y usar, el certamen literario es una actividad idónea para su plasmación.

Como no podía ser de otra manera, para el logro de estos siete fines que acabamos de relacionar, nos hemos dotado de un conjunto de medios o actividades para su logro.

A continuación se relacionan las mismas, sin que con su exposición se agote el catálogo de actividades para el logro de los fines y estamos abiertos a cualesquiera otras que surjan, todo ello dentro de nuestras limitadas disponibilidades de presupuesto, que no de entusiasmo que es mucho.

Relación de actividades:

- * Suscripción de convenios de colaboración
- * Dotación de becas de estudio e investigación
- * Celebración de jornadas, congresos y reuniones
- * Elaboración de estudios de interés socio-económico, cultural e histórico
- * Patrocinar exposiciones de arte
- * Institucionalizar certámenes literarios y cortos de cine histórico
- * Institucionalizar certámenes de humanidades, de ciencia y de tecnología
- * Realizar todas aquellas tareas subordinadas o accesorias a la actividad principal, tales como música
- * Ejercer las actividades económicas precisas para el cumplimiento de los fines
- * Y, de modo genérico, llevar a cabo cuentas actuaciones sean conducentes al mejor logro de sus fines

Jesús Hernando Velasco
Secretario de la A.H.C Torre del Agua

ACTIVIDADES REALIZADAS

- El 28 de mayo del 2014, y con el título "La otra historia", organizamos unas conferencias en el Centro Social el Mirador con los siguientes temas:
 - Presentación – Jesús Solís
 - Lo Social y lo Económico – Jesús Hernando
 - El Ferrocarril (Valladolid – Ariza) – Jesús Tejero
 - Los Casinos de Peñafiel – Jesús Tejero
 - Eloy Gonzalo (Cascorro) – Jesús Tejero
 - La Azucarera de Peñafiel – Jesús Tejero
- Del 8 al 24 de agosto del 2014, en el Hotel Convento Las Claras, organizamos una exposición de portadas de programas de fiestas, compuesta de 110 carteles, recopilados por Jesús Tejero.



- En el programa de fiestas de Nuestra Señora y San Roque de agosto del 2014, colaboramos con los artículos :
 - Los ríos de Peñafiel en el tiempo – Carlos Reyes
 - Eloy Gonzalo García (El héroe de Cascorro) – Jesús Tejero
 - Manifiesto de la Asociación con su presentación.
- Colaboraciones con el Ayuntamiento:
 - Homenaje a D. José María Diez Asensio, Agosto 2014

Desfile de la Historia, Octubre 2014

- El día 21 de noviembre del 2014, realizamos nuestra presentación en el Hotel Convento de las Claras, con arreglo al siguiente Programa:
 - Moderador: Ángel Arranz Moreno
 - Intervinieron: Jesús Solís – Declaración
 - Jesús de la Villa- la Torre del Agua
 - Jesús Hernando – Fines y Actividades



-Proyección de un audiovisual sobre la asociación.

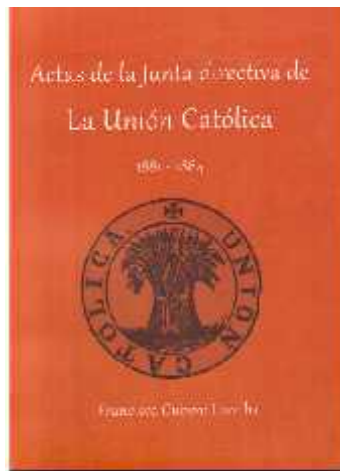
-Degustación de vino u aperitivo por gentileza de Bodega Hijos de Antonio Polo y Hotel Las Claras.



Al acto asistieron numerosas personas de Peñafiel y su comarca.

- Nota: para principios del año que viene presentaremos un Programa de Actividades a realizar durante dicho año 2015.

LIBROS PUBLICADOS POR LOS SOCIOS



ACTAS DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA UNIÓN CATÓLICA (1881-1884)

Publicado en abril del 2014

Autor: Francisco Cubero Larriba

Reseña

En España, durante el Trienio Liberal (1820-1823) y décadas posteriores, la Iglesia pierde mucha fuerza en la sociedad y en la política (desamortización de los bienes eclesiásticos, supresión de las órdenes religiosas, instauración de nuevas libertades, secularización de la enseñanza). A partir de 1850 se adopta por parte de la Iglesia una postura de defensa y hostilidad hacia el liberalismo, aumentando ésta a medida que se deterioraban las relaciones entre Pío IX y el gobierno italiano (La cuestión romana) ya que la Iglesia iba perdiendo su territorio y poder "temporal".

El triunfo en España de la Revolución de Septiembre de 1868, con la caída de Isabel II y el declive total del partido moderado, facilitará un acercamiento entre neocatólicos y carlistas, separados hasta entonces por la cuestión dinástica. Con la revolución se produjo una

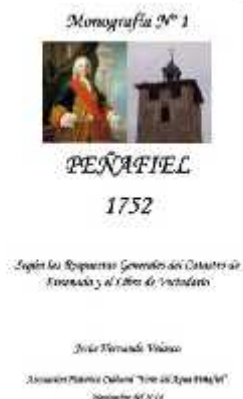
ofensiva anticlerical, con una entrada de las ideas krausistas en la Universidad, la libertad de cultos o la expulsión de los jesuitas. Esto animará a fusionarse a ambos grupos (neocatólicos y carlistas) en la Comunión Católico-Monárquica, viendo en el pretendiente carlista (Carlos VII) a la persona que mejor puede defender los intereses de la Iglesia en esos momentos. Los carlistas, reforzados por esta unión, participan en diversas elecciones –sin triunfar en ellas- y se preparan para la que será conocida como la Tercera Guerra Carlista (1872-1876), que también pierden. En ese contexto aparece la figura de Cándido Nocedal, que encabezará junto con su hijo el radicalismo religioso, imponiendo dentro del partido carlista una nueva línea no tanto militar, sino más religiosa e integrista. Mientras tanto en 1874 se había producido la Restauración (en la figura del Rey Alfonso XII), su máximo artífice, Antonio Cánovas del Castillo, era un conservador-liberal, que desea sumar todas las fuerzas posibles a su proyecto, intenta conciliar en la nueva Monarquía la tradición

católica y la realidad liberal. En esta etapa comienza en el carlismo una división, al imponer Cándido Nocedal sus ideas de no colaborar de ninguna manera con el nuevo régimen de la Restauración. Se niega a reconocer a un régimen que tildaba de liberal y una Constitución (1876) que no reconocía la unidad católica de la nación. Esta postura de total aislamiento que aplica Cándido Nocedal (al seguir confirmándole D. Carlos en su Jefatura) que un sector importante de dirigentes del carlismo lo abandonase, ya que el canovismo, también tomaba medidas que beneficiaban a la Iglesia. Con la llegada del nuevo Papa (León XIII, elegido en 1878) con un nuevo talante hacia el liberalismo no extremo y hacia algunos de los regímenes liberales –incluido el español- así como una llamada a la participación para defender los intereses de la Iglesia en dichos regímenes. Propicia el abandono de hombres de mucha valía dentro del partido carlista y dará origen a La Unión Católica, que aparece como tal en enero de 1881. Alejandro Pidal y Mon, será su artífice, con la colaboración de algunos obispos. Ya desde 1874 venía defendiendo un proyecto de unión de todos los católicos, utilizando diversa prensa para ello, intentando atraer a todos los católicos, sobre todo a los del partido carlista para participar en el régimen de la Restauración. Esto originará una lucha (que se realizará sobre todo en la prensa escrita, en los ataques personales. en las

celebraciones de centenarios y romerías...etc.) que llevó a la Iglesia española a una situación de posible cisma por el clima y división que se produjo entre la jerarquía eclesiástica, los sacerdotes y los fieles católicos. La Unión Católica (dirigida por Alejandro Pidal y Mon) no logró sus fines, pero sí sirvió para que la Iglesia reconociera al régimen alfonsino de la Restauración, abandonando paulatinamente al integrismo carlista como único representante en España de la fe católica, lo que supuso el reconocimiento y la participación de los católicos en la legalidad vigente, frente a la insurrección.

Este libro recoge las “Actas de la Junta Directiva de La Unión Católica”, totalmente desconocida su existencia, las cuales se dan a conocer por primera vez a los estudiosos e interesados en el tema, en una edición de 50 ejemplares numerados, con diversa documentación y fotografía.

Francisco Cubero Larriba



PEÑAFIEL 1752: SEGÚN LAS RESPUESTAS GENERALES DEL CATASTRO DE ENSENADA Y EL LIBRO DEL VECINDARIO

Publicado en diciembre del 2014
Autor: Jesús Hernando Velasco

Reseña:

La monografía recoge el análisis de las Respuestas Generales o Interrogatorio de cuarenta preguntas que tuvieron que responder en la localidad de Peñafiel a mediados del siglo dieciocho, en cumplimiento del Real Decreto que ordenaba la elaboración del catastro, pesquisa o averiguación de la riqueza de los habitantes de la villa. En tal pesquisa debía de basarse el proyecto de única contribución que el Secretario de Hacienda, Marqués de la Ensenada, se proponía llevar a cabo para subvenir a las necesidades de la hacienda real y poner orden a la maraña de tasas e impuestos que abrumaban a los pecheros de la entonces Corona de Castilla.

El estudio está articulado en torno a una Introducción, donde se indican los fines, objetivos y proceder de la magna averiguación. Continúa con el análisis de la realidad social y económica de nuestra villa a la luz de las Respuestas Generales y con la ayuda de quince cuadros que resumen los datos. El análisis aparece desglosado en los siguientes apartados: La población y el vecindario; El medio natural; La agricultura; La ganadería; La

artesanía y las ocupaciones; Las profesiones liberales; La industria; El comercio; Los impuestos, las rentas y las cargas; El presupuesto del común; La beneficencia; La nobleza; El clero; y, La burguesía.

Asimismo, se incluye un Anejo con la copia literal de las Respuestas Generales trasladadas a la grafía moderna, pero conservando la gramática y léxico de la época; una transcripción de los datos del vecindario para Peñafiel y su comarca; una relación de los cuadros del análisis para facilitar su consulta; y, un glosario de términos para facilitar la comprensión del texto.

Con esta primera Monografía, la Asociación Histórico Cultural Torre del Agua acerca a los habitantes, estudiosos y curiosos de la historia contemporánea de nuestro pueblo y comarca, la realidad de la misma a mediados del siglo dieciocho, en la plenitud del reformismo borbónico.

Que su lectura sea grata es el deseo que me ha inspirado a realizar este estudio del cual espero los comentarios para mejorar y enriquecer el contenido del texto.

Jesús Hernando Velasco

LA OTRA HISTORIA DE PEÑAFIEL: LO SOCIAL Y LO ECONÓMICO

Jesús Hernando Velasco

*Doctor Ingeniero Agrónomo
Licenciado en Ciencias Económicas*

*Conferencia pronunciada en el Centro Social El Mirador
28 de mayo de 2014*

Durante los casi trescientos años que van desde mediados del siglo XVII hasta mediados del siglo XX, el mundo occidental, al cual pertenecemos, estuvo sentando las bases del progreso y del bienestar económico y social del que actualmente disfrutamos.

Nuestro país y la región castellana a la cual se adscribe geográficamente nuestro pueblo y comarca, estuvo de espaldas a esos valores. Con este breve disertación vamos a centrar los acontecimientos más significativos en Peñafiel, sus características y como fueron utilizados los recursos demográficos, físicos, naturales y sociales de nuestro pueblo para llegar a la realidad de nuestros días.

El progreso en Peñafiel ha transcurrido según unas pautas y, en base a la evidencia de los datos disponibles, analizaremos cuales han sido éstas, si han sido las adecuadas y que hubiera ocurrido si la conjunción de circunstancias sociales y económicas hubiesen sido otras, todo ello en visión retrospectiva y con la mente puesta en el presente y en el futuro.

A mediados del siglo XVIII, la hacienda estatal lleva a cabo la magna obra de averiguación y pesquisa conocida por el Catastro del Marqués de la Ensenada, en busca de conocer la riqueza de los inmuebles, cultivos y ganadería de todos y cada uno de los habitantes del reino, agrupados por municipios.

El Catastro de Ensenada y su exhaustiva recopilación de datos, comprende las Respuestas Generales, Libros Maestros, Vecindario, Mapas

Generales y Libro de Mayores Hacendados. Del resumen de tales libros, efectuado pueblo a pueblo, se colige la primera foto fija de la realidad de Peñafiel.

En lo que atañe al censo de habitantes, Peñafiel tiene 696 vecinos, 3.153 almas, es decir, personas bautizadas y que caso de morir irían al cielo o purgatorio, lo que da un promedio de 4,5 almas por vecino, que moran en 643 casas, a razón de casi una por vecino, y una alta tasa de natalidad, propio de una sociedad con alta tasa de mortandad infantil, pues el número de bautizos por matrimonio es de 3,9. Se estimaba que del total de 696 vecinos, 313 podrían ser potenciales contribuyentes o pecheros de la hacienda pública, lo que supone un 45 por ciento del total.

Aunque la contribución en base a la riqueza imponible de los vecinos no llegó a materializarse, el Catastro de Ensenada nos ha legado un estimable censo de población, de gran calidad y riqueza, con datos y cifras que prácticamente ha durado hasta nuestros días en lo que atañe al número de almas de la villa.

Asimismo, en esas fechas la pirámide de población de Peñafiel es muy buena, pues aunque la esperanza de vida se estima en torno a los 32 a 38 años, de cada 100 habitantes, 22 tienen de 0 a 7 años de edad, 18 entre 7 a 16 años y 14 entre 16 y 25 años de edad, lo que da un total de 55 por ciento de población con menos de 25 años, con lo que puede calificarse de población muy joven. El otro 45 por ciento de la población se reparte entre 21 con edades de 25 a 40 años, 13 con edades

entre 40 a 50 años y 11 de más de 50 años de edad. Desde el punto de vista de la actividad económica, la población activa de 2.314 personas (60 por ciento de la población total) se reparte entre 83 de cada cien dedicados a la agricultura y ganadería, con 56 por ciento de labradores (1.078), 37 por ciento de jornaleros (710) y 7 por ciento de pastores (137). No obstante, conviene decir que las cifras de labradores y jornaleros no estén bien delimitadas, pues algunos labradores son jornaleros a tiempo parcial según necesidades y temporadas, y así, se ajustan como agosteros y vendimiadores además de tener su propio huerto para consumo familiar y su pequeña hacienda en propiedad o en arrendamiento. En el sector secundario, artesanal e industrial trabajan 13 de cada cien (311 en total), en ocupaciones u oficios muy variados, destacando las de tenedores (77), zapateros (58) y sastres (44) y en menor medida albañiles (21), herreros (16), curtidores (16) y carpinteros (10).

En lo que ahora llamaríamos sector terciario, comercio o servicios, trabajaban un 4 por ciento (78 en total), siendo las ocupaciones o profesiones más frecuentes, en orden decreciente, 30 mercaderes de tienda abierta, 15 médicos – cirujanos, 12 arrieros o carreteros, 11 de abastos, 8 mesoneros y 2 boticarios.

Analizando las cifras del Catastro de Ensenada, podemos resumir que a fecha de 1752, la sociedad de Peñafiel de carácter estamental tiene como medios de vida la agricultura, el comercio y la artesanía. Peñafiel aparece como cabeza de señorío, villa, cabecera de comarca, con densidad alta de población, considerable grupo de clérigos y pequeña nobleza local.

En comparación con otros núcleos poblados de similares características, Peñafiel tiene más peso específico en comercio, agricultura, servicios y burocracia. La explotación agraria predominante es de carácter familiar, no hay gran propiedad agraria, el señorío no supone una carga excesiva para la villa y existe cierto equilibrio social sin condiciones extremas de desigualdad.

El territorio donde se asienta la agricultura está altamente roturado y prácticamente casi toda la tierra potencialmente cultivable ya está en cultivo de cereales y, en menor medida, de leguminosas de grano con la alternativa del barbecho año y vez o al tercio.

La agricultura es de subsistencia, está técnicamente poco evolucionada, muy parcelada y descompensada en ganadería, siendo así que el estiércol animal es la única fuente de abonado para los suelos cultivados.

Finalmente, las adversas condiciones agroambientales de clima y suelo, con inviernos muy largos y fríos y verano muy cálidos y suelos muy erosionados y de contextura débil, configuran un panorama de cosechas escasas, muy sujetas a los rigores y vaivenes de heladas negra y asurados en primavera, de manera que hay años de escasez crónica con pérdida de cosechas y hambruna.

El final del antiguo régimen y el paso de la sociedad estamental al nuevo régimen, tras la guerra de la independencia, configuran una alternancia de partidos liberal, conservador, progresista y moderado a lo largo del siglo diecinueve donde las crecientes necesidades de la hacienda pública estatal y los escasos recursos para nutrirlos, van haciendo ver a lo largo del siglo la necesidad de enajenar los bienes de las manos muertas.

Es así como a lo largo del siglo se suceden no menos de cuatro desamortizaciones, de las cuales las de los progresistas Mendizabal, de 1836 a 1853, y Madoz, de 1855 a 1868, son las de mayor enjundia.

Los tres objetivos que se persiguen con las desamortizaciones son conseguir dinero para la Hacienda Pública, crear una clase burguesa media de carácter agrario e introducir criterios de liberalismo en el funcionamiento de la economía. Ninguno de los tres objetivos se consiguen y los bienes en manos muertas se venden en pública subasta al mejor postor pagando el estado con bonos y deuda pública.

La desamortización de Mendizabal afecta principalmente a los bienes del Clero regular, órdenes religiosas, y Secular, parroquias, los bienes de las Ordenes Militares y los de la Nobleza. La desamortización de Madoz, de carácter más radical, afecta a los Bienes de Propios y las Obras Pías y de Beneficencia.

En Peñafiel, las consecuencias de la desamortización de Mendizabal no son de especial relevancia pues afecta solamente a los bienes del clero secular y regular, al no haber propiedades afectas a órdenes militares y nobleza.

De efectos devastadores es la desamortización de Madoz, pues de los bienes de propios obtenían mediante arrendamiento a terceros el ayuntamiento gran parte de su escaso presupuesto y las clases humildes de Peñafiel obtenían leña y pastos.

Igualmente, la enajenación de los bienes de las obras de beneficencia en una época donde no existía la red de protección de seguridad para infortunios, enfermedades y vejez, también acarreo consecuencias.

El resumen de las dos grandes desamortizaciones para Peñafiel se esquematiza en la importancia de los bienes propios del municipio enajenados, pues el valor de la desamortización civil es del orden de dos veces la eclesiástica en términos económicos. Se pierden los conventos de San Francisco y de los Dominicos, el primero definitivamente y el segundo temporalmente, ya que es repoblado más tarde con monjes pasionistas.

La nueva superficie catastrada como consecuencia de la desamortización es escasa y asciende a un 3 por ciento del total de la superficie agraria útil del pueblo de 4.532 hectáreas, es decir 136 hectáreas de cultivo y una media de 1 hectárea por parcela. Tan exigua cifra poco habría de añadir a la consecución de más alimentos procedentes de la agricultura de secano.

Los compradores de las tierras desamortizadas no son agricultores del pueblo, sino habitantes urbanos con capacidad de compra

de las ciudades de Palencia y Valladolid, principalmente. Por otra parte, el efecto empobrecedor de las clases humildes más necesitadas por la pérdida de tierras arrendadas a baja renta, leñas, carbón y pastos, y la consiguiente merma de ingresos del Ayuntamiento procedentes del arrendamiento de las tierras de propios, habrían de tener graves consecuencias en la cohesión social de la villa en lo que resta de siglo diecinueve y primera mitad del veinte.

Entre los compradores urbanos destaca la figura del palentino don Toribio Lecanda, promotor de la asociación de agricultores para la iniciativa privada, accionista del ferrocarril Alar - Santander e industrial de la minería. Compra el 60 por ciento de las tierras enajenadas, unas 80 hectáreas, la bodega Vega Sicilia y cuatro bodegas más en el campo de Peñafiel.

Con el fracaso de las desamortizaciones, se inicia un largo período de estancamiento de Peñafiel que ha de durar hasta bien entrado el siglo veinte.

La primera globalización de las relaciones económicas internacionales tiene lugar a finales del siglo diecinueve. Tras la puesta en cultivo de unas 400 millones de hectáreas de nuevas tierras en cultivo en los actuales Estados Unidos, Canadá y Argentina, junto con las nuevas técnicas de producción agrarias con fertilizantes minerales y maquinaria, y la revolución de los transportes marítimos, permiten colocar granos de cereales en puertos francos como Barcelona para abastecer a la creciente población española del litoral mediterráneo a precios muy por debajo del precio del trigo que llegaba procedente de Castilla.

La reacción de la Hacienda estatal, a presiones de los cultivadores de cereales castellanos, consiste en implantar medidas proteccionistas subiendo el Arancel de entrada como medio de proteger y reservar el mercado español para los granos producidos en España.

Esta medida opuesta al desarrollo y fomento de la agricultura iba a tener consecuencias desastrosas para la necesaria modernización de la

agricultura castellana y la disposición de pan a precios bajos para alimentar a las clases campesinas empobrecidas y los habitantes de las ciudades. El resultado es el precio del pan caro como alimento de primera necesidad.

Esta medida de utilizar el Arancel para proteger los trigos y cereales de la meseta castellana frente a la falta de competitividad con los trigos del mercado internacional iba a ser práctica habitual en el futuro y sus repercusiones en la comarca de Peñafiel iban a desincentivar el necesario cambio social y económico, al ser moneda corriente el producir con precios agrarios de espaldas a la realidad del mercado y a las necesidades de consumo de la población.

Así, tras la finalización de la guerra civil española y durante los años cuarenta y cincuenta del siglo veinte, durante la larga etapa de desarrollo autárquico, se fijan precios del trigo esta vez por debajo de los costes de producción con la necesidad de entrega obligatoria al Monopolio del Servicio Nacional del Trigo con el consiguiente fomento del estraperlo.

Igualmente, la tendencia a producir al margen del mercado, lleva a fijar unos precios para el azúcar de remolacha muy superior a los europeos en base a remunerar el cultivo de la remolacha azucarera en cuantía suficiente para mantener las rentas de los agricultores. La consecuencia de esta última acción la tenemos en la desaparición de la Azucarera de Peñafiel cuando se impone la realidad de competir en Europa con precios del azúcar muy por debajo de los del mercado nacional.

Como muy bien apunta Jordi Nadal en "El fracaso de la revolución industrial en España, 1814 – 1913 ": "La proletarización puso en franquicia la expulsión. Mientras el Arancel fue suficiente para asegurar la reserva del mercado nacional, las exigencias del cultivo retuvieron a la mayor parte de la mano de obra campesina. Cuando, por el contrario, la competencia de los granos importados se hizo irresistible y las tierras se dejaron sin cultivar, la mano de obra asalariada y una buena

parte de los pequeños campesinos propietarios tuvo que buscarse empleo en los núcleos industriales o en el extranjero "

Esto es lo que sucedió en Peñafiel, donde se registró la primera emigración masiva documentada, pero a diferencia de los países donde triunfó la revolución industrial, las ciudades no fueron capaces de absorber la población expulsada al no existir un tejido industrial capaz de hacerlo. Los que emigraron lo hicieron a los suburbios de las grandes ciudades sin que hubiera una red fabril capaz de absorber esa mano de obra excedentaria de la agricultura.

El dramatismo de esta emigración forzada queda patente en la cita literal que sigue por parte del regeneracionista castellano y notario de Frómista (Palencia) Julio Senador en "Castilla en escombros ": "En Castilla, los partidos judiciales de Medina del Campo, Valoria, Lerma, Peñafiel, Nava del Rey, Briviesca, Roa y otros innumerables, lanzaron sobre las ciudades trenes enteros de cultivadores arruinados "

Merece la pena que hagamos un inciso en el recorrido histórico de la realidad social y económica de Peñafiel, para plantearnos y analizar que si el progreso y el crecimiento económico no fue posible en nuestra zona a la vista de lo narrado hasta ahora, cuál fue el modelo de crecimiento y progreso europeo al cual nos hemos enganchado en la actualidad.

En Europa Occidental, durante los siglos dieciséis, diecisiete y dieciocho, tiene lugar el germen de la revolución industrial y comercial, el aumento de la productividad de la agricultura con nuevos cultivos, rotaciones, abonado y mecanización, la generación de excedente capitalista que se invierte en la manufactura y actividad fabril, la industrialización de los factores de producción agrarios, como fábricas de fertilizantes y maquinaria, la expulsión de población hacia los suburbios de las ciudades industriales,, el desarrollo del espíritu mercantil y emprendedor con el enriquecimiento personal como divisa, el escaso

papel del estado, pues es la sociedad civil la protagonista con los nobles y aristócratas a la cabeza del movimiento y, sobre todo, el auge de la ciencia, la racionalidad y el nuevo papel de la iglesia y la religión. Sirva como botón de muestra el caso de Suecia donde la reforma protestante abanderó la lectura e interpretación directa de la Biblia y textos sagrados sin intermediarios, con lo que en el transcurso de tan sólo cien años la totalidad de la población sueca sabía leer.

A finales del siglo diecinueve y principios del veinte tiene lugar la llegada del ferrocarril a Peñafiel, como resultado de las presiones de los cultivadores de cereales para sacar trigos y harinas hacía la costa catalana y poder competir con el trigo que entraba por el puerto de Barcelona a precios inferiores a los de la meseta castellana. Hasta ese momento, los trigos de Tierra de Campos eran transportados mediante el Canal de Castilla y el Ferrocarril de Alar hasta el puerto de Santander para luego ser embarcado hasta Barcelona. Un recorrido demasiado largo y costoso para que los trigos castellanos llegaran a la costa mediterránea con prontitud y a precios competitivos.

Al socaire del ferrocarril y a pesar de no existir en Peñafiel una burguesía local capitalista y emprendedora, se instalan harineras y una fábrica textil de capital catalán en la Fábrica la Pilar para trabajar no los paños y lanas como materias primas nuestras, sino el algodón que era por aquel entonces un producto de importación que llegaba a la fábrica de hilados Peñafiel a través del puerto de Santander mediante una economía de cambio de vuelta del transporte de trigo camino de Barcelona.

Tiene pues lugar una incipiente industrialización en Peñafiel aunque nada que ver con la revolución industrial de Europa Occidental.

Por estas fechas también alcanza nuestra villa la plaga de la Filoxera que ha arrasado previamente Francia y todo el norte y noreste español. Peñafiel conoce, antes de la llegada de la plaga, un periodo de relativo esplendor pues los vinos a granel se exportan a la devastada Francia

hasta la recuperación de los viñedos franceses del ataque de la filoxera. La ventaja comparativa de Peñafiel en sus viñedos llega a su fin con la aparición de la Filoxera, aunque sus efectos no son tan acusados como en otras regiones, pues al sur del río Duero, los suelos arenosos de las provincias de Valladolid y Segovia sirvieron como frontera natural en el avance de la plaga, de modo y manera que hasta fecha reciente se conservaban cepas de viñas autóctonas, es decir sobre pie franco sin injertar con vid americana.

Por otra parte, cuando la plaga de la filoxera llega a Peñafiel y comarca, se conoce mucho sobre la misma y sobre la manera de combatirla a base de reposición con injerto sobre pie de vid americana, cautela fitosanitaria y rapidez de implantación de los nuevos majuelos con buena técnica de porta-injertos y variedades viníferas. En todo caso, en Peñafiel no desaparece el cultivo de la vid, algo que sí ocurrió en otras zonas dando pie a fuertes conflictos sociales como los Rabassaires en Cataluña y el problema social de la Rabassa Morta (Vid Muerta), origen de fuertes tensiones sociales que alcanzan su momento más álgido en los prolegómenos de la guerra civil española, a raíz de la proclamación de la segunda república.

Prueba de lo dicho para Peñafiel es el caso de Cosme Palacio, viticultor de la Rioja, el cual proyecta y construye una bodega en Laguardia en 1894. En 1901, con la llegada de la filoxera, lleva sus viñedos a una finca de la Ribera de Duero, cerca de Peñafiel, y se inicia la producción de vino en Vega Sicilia con enólogos traídos del país vasco bajo la iniciativa de D. Eloy Lecanda. Podemos fechar este acontecimiento, junto con el simultáneo de la introducción de variedades viníferas mejoradas de tinto Burdeos en la misma finca, como el punto de partida de la vitivinicultura moderna en la comarca de Peñafiel.

La primera mitad del siglo veinte en Peñafiel es una época de estancamiento, tan sólo aliviado por la exportación de bienes a raíz de la primera guerra mundial a los países europeos en litigio, y las dramáticas consecuencias de la guerra

civil y la posguerra, prolongan el empobrecimiento y la economía de subsistencia en Peñafiel, hasta culminar con la segunda y esta vez masiva emigración, a raíz de la industrialización y modernización de la agricultura impulsada desde el estado autárquico.

Tras las primeras elecciones democráticas desde la guerra civil y la configuración del Estado de las Autonomías, Peñafiel reinicia su andadura esta vez ya por la senda de la modernidad con la pujanza de su viticultura y enología a partir de la década de los ochenta del siglo veinte, aunque nos falta cierta creencia en lo que hacemos pues hemos dejado escapar acontecimientos como Riborexpo y Provin, esta última como heredera de la antigua Feria de Maquinaria Agrícola Comarcal, y sabido es que oportunidades que se van no vuelven y son escasas las posibilidades de desarrollo endógeno que tenemos.

Hasta ese momento, las Bodegas artesanales comunitarias elaboraban sus vinos para autoconsumo y venta local.

A finales del siglo veinte, junto al auge y pujanza del sector vitivinícola se apuesta por el turismo enológico.

Todos los que tenemos cierta edad hemos conocido hasta bien entrados los años setenta del siglo pasado las bodegas comunitarias de elaboración artesanal, donde los habitantes de Peñafiel elaboraban sus propios vinos con uvas de sus majuelos que vendimiaban hacia la Virgen del Pilar. Muchos vecinos tenían en las bodegas sus celdas y cubas donde fermentaban sus propios vinos que cataban y probaban con sus amigos en alegres meriendas. Algunas bodegas ponían en el frontispicio de su puerta una rama de pino para indicar que se había echado vino y estaba a la venta, subíamos a por cuartillos y medios cuartillos y por las fiestas en honor de la Virgen y San Roque, subíamos después de los encierros a merendar en las calles al pie del castillo y alrededor de las bodegas.

Esta trama de bodegas comunitarias al pie del Castillo de Peñafiel presentaba una buena

base para albergar al Museo del Vino como gran apuesta de desarrollo turístico de Peñafiel. En torno al emblemático edificio civil del siglo quince Hospital de Santa Ana, teníamos luceras, bodegas y lagares capaces de albergar un museo casi vivo del vino y sus productos con el cual captar el turismo de masas que accede a nuestro pueblo.

Con el Museo del Vino ubicado en el castillo no captamos todas las rentas de situación que hubiera tenido de estar ubicado en el Hospital de Santa Ana, amén de haber perdido la oportunidad, tal vez única, de desarrollar el casco histórico de la villa en torno a un proyecto de tal entidad.

En la actualidad, un edificio modernista, a modo de "aberración arquitectónica", está sobre el solar del edificio derruido del Hospital de Santa Ana, y con su presencia envilece la monumentalidad de la Torre del Reloj y el Castillo.

Las consecuencias de tal proceder permiten que podamos calificar de experimento incompleto la apuesta por el turismo enológico, además de la desaparición de lagares y el hecho de que ninguna de las antaño grandiosas bodegas artesanales esté visitable para el turista con lo que ello entrañaría de riqueza y desarrollo para toda la zona histórica que se ubica al pie del imponente Castillo de Peñafiel. Tan solo se estima que un 30 por ciento de los visitantes del Castillo pasan por el pueblo y pasean por sus calles y comercios, estimándose que el otro 70 por ciento se va de Peñafiel tras visitar el Castillo y su Museo Provincial del Vino.

Al contrario que las Bodegas, las antiguas harineras abandonadas se han reconvertido con notable éxito en dos alojamientos hoteleros que nos enorgullecen por la capacidad de alojar visitantes en cantidad y calidad. En este caso las harineras no han podido aguantar la actividad industrial, pero a cambio nos han dejado hoteles y un rico patrimonio industrial y arquitectónico por cuanto aquí las harineras conservan su planta y ornato industrial.

Hemos de pensar que el futuro de Peñafiel, además de la agricultura, de la viticultura e industrias agroalimentarias y auxiliares conexas y del turismo enológico, pasa por una mayor industrialización y un crecimiento de la población.

Tras el experimento fallido de la Azucarera, hemos de apostar por al menos una industria de transformación agroalimentaria y pasar de los actuales 5.800 habitantes a no menos de 10.000 a 15.000, si es que queremos tener un futuro capaz de albergar servicios y vida moderna, pues todo núcleo rural que no ronde los 20.000 habitantes no tiene dimensión para generar economías de escala, al menos así se entiende en los parámetros al uso en la Europa comunitaria a la cual pertenecemos. El turismo ya está bastante desarrollado y es difícil que pueda generar más riqueza y empleo.

De suma importancia es asimismo el desarrollo del urbanismo y del casco histórico de la villa con proyectos de calidad y exigencias de rehabilitación, para dotar de vida al centro de la villa con la ubicación en sus edificios emblemáticos de servicios administrativos, viviendas de calidad arquitectónica, y, actividad comercial y artesanal.

Todo ello debe completarse por una apuesta decidida y firme por la autovía, si es que todavía no es tarde, pues cualquier pueblo o ciudad que se precie y mire al futuro debe tener al menos una vía rápida de comunicación, capaz de responder al reto del turismo enológico y cultural y la necesaria industrialización como motor de riqueza, bienestar y futuro de un Peñafiel sostenible y de vanguardia.

EL FERROCARRIL



(Línea: Valladolid – Ariza)

Recopilación y texto : Jesús Tejero Esteban

Antes de que llegara el ferrocarril, en Peñafiel las comunicaciones tanto de pasajeros así como el correo, se realizaban con un servicio de diligencias que iban de Valladolid a Aranda de Duero y viceversa.

Como se ve en el cuadro adjunto de los distintos servicios de diligencias que entraban y salían de Valladolid obtenido de la Enciclopedia de Pascual Madóz publicada entre los años 1845/1850.

En lo que respecta a Peñafiel, vemos que: Llegan a Valladolid de Peñafiel los Domingos y Miércoles a las 3 de la tarde.

Salen de Valladolid hacia Peñafiel los Lunes y Jueves. A las 9 de la mañana.

A finales del siglo XIX comenzó la era del ferrocarril en España, las principales líneas de este medio de comunicación eran radiales desde Madrid a las distintas ciudades con las que enlazaba.

La línea (Valladolid –Ariza), es un ejemplo típico de línea transversal, de vertebración instaladas en tiempo de la Restauración y posteriormente abandonadas la mayoría a finales del siglo XX.

Se proyectó con el objeto de enlazar una serie de líneas radiales del norte de España sin tener que bajar hasta Madrid, tales como las que figuran a continuación:

- Madrid – Zaragoza – Barcelona
- Madrid - La Coruña
- Madrid - Irún

VALLADOLID Año (1845/1850)

	ENTRAN DE		SALEN PARA	
	MIA.	POSA.	MIA.	POSA.
Madrid y su cercanías	Todos los días.	2 de la tarde.	Lugo, Asturias y Galicia	Todos los días.
Galicia, Asturias y Lugo	id. id.	3 de la mañana.	Madrid y su cercanías	id. id.
Burgos, Miraflores, Peñafiel y Palencia	id. id.	7 de la mañana.	Burgos, Miraflores, Peñafiel y Palencia	id. id.
Carrisa y Salgado.	Domingos, miércoles y viernes.	7 de la mañana.	Carrisa y Salgado.	Domingos, miércoles y viernes.
Cuellar	Martes, jueves y sábados.	12 de la tarde.	Cuellar	id. id.
Peñafiel	Domingos y miércoles.	12 de la tarde.	Peñafiel	Lunes y jueves.

Cuadro de diligencias

Madrid – Santander

Esta línea se aprobó tras rechazarse otras alternativas como: Medina del Campo – Calatayud; Palencia – Calatayud. Al final se decidió construir esta de (Valladolid - Ariza).

La concesión de la misma fue otorgada el 20 de Noviembre de 1882 a D. Antonio Marques, dos años después este la trasfirió a la "Compañía del Duero.



Emplazamiento de la línea (Valladolid – Ariza)

El plazo para construirla era de cuatro años a partir de su concesión, pero la línea no se terminó hasta 13 años después

La línea consta de 254,251 Km y discurre en gran parte paralela al curso del río Duero. Termina en Ariza donde empalma con la línea (Madrid – Zaragoza – Alicante) que era de MZA.

Antes de haberse comenzado a construir, hubo una interminable lucha entre la Compañía del Norte y la Compañía del ferrocarril Madrid-Zaragoza – Alicante (MZA), que disputaban por hacerse con varias concesiones de las diversas líneas que entonces se estaban construyendo.

Al final se quedó con ella MZA

La línea se comenzó a construir el 12 de diciembre de 1892.

Un cronista de aquella época nos cuenta en la Revista «VIAS FERREAS» de 15 de abril de 1893 sus impresiones sobre los trabajos de

construcción.



ARO I MADRID 15 DE ABRIL DE 1893 KOM. 27

Ferrocarril de Valladolid á Ariza.— Una persona competente que acaba de recorrer todo el trazado de esta importante línea, que ha de poner en comunicación las riberas del Duero con los puntos del Mediterráneo, facilitando de ese modo la salida de producto y el desarrollo de la agricultura y el establecimiento de nuevas industrias, nos manifiesta que los trabajos emprendidos no há mucho tiempo, se llevan con actividad, hasta el punto de que hay empleados unos 8.000 hombres en las cinco secciones de que consta el ferrocarril, secciones divididas á su vez en 28 trozos de 14 kilómetros próximamente cada uno.

Se han empezado y están muy adelantadas las obras siguientes:

Un puente sobre el Duero, en la d. h. de Fuentes, cercano á Tudela; otro sobre el Duratón, en Peñafiel; dos sobre el Duero, en Bocos; uno sobre el Rianza, en Ron; uno sobre el Duero, en Vadocondas; otro sobre el Uero, en Bargo de Osma; otro sobre el Duero, en Horteuzuela, que se edificará sobre fundaciones de aire comprimido, advertiendo que todos serán de hierro y que los dos primeros han de entregarse por Octubre.

Además se han atacado los dos túneles de la línea; uno en San Esteban de Gormaz, de 240 metros, y otro en la divisoria del Duero y del Ebro, de 300, y se han hecho grandes trabajos de targeas, alcantarillas y trincheras, especialmente de estas últimas en Peñas Rodadas, de Langa, provincia de Soria.

En ella nos relata entre otras como esta línea será la salida natural de los productos agrarios del Duero hacia el Mediterráneo

A más nos relata que:

Hay trabajando en el recorrido unos 8000 hombres.

El trazado se ha dividido en cinco secciones y se comenzó a trabajar en todas simultáneamente. Cada una de estas secciones se dividió en 28 tramos de 14 Km cada uno.

Nos dice que los puentes de la línea que se hallan muy adelantados y que todos serán de hierro. Entre otros del construido sobre el Duratón en Peñafiel y del de Bocos sobre el Duero y nos relata que para Octubre tendrán que estar terminados.

Por ultimo nos habla que han comenzado a excavar los dos túneles que hay en la línea uno

de 240 m. en San Esteban de Gormaz y otro de 200 m. entre el Duero y el Ebro.

Toda esta febril actividad tuvo su recompensa pues al cabo de dos años y quince días de trabajos la línea estaba prácticamente terminada.

El 1 de enero de 1895 se inauguró sin ningún tipo de ceremonias. El tren circulo desde Valladolid a Aranda de Duero, abriéndose el resto una vez reparada la avería en el puente sobre el Duero en el Km 108.

Valladolid - Ariza	
	Leyenda
●	Valladolid (Km 0)
●	Laguna de Duero (Km 7)
●	Tudela de Duero (Km 18,7)
●	Traspinedo (Km 26)
●	Sardón de Duero (Km 31,2)
●	Quintanilla de Onésimo (Km 37,8)
●	Quintanilla de Arriba (Km 50,4)
●	Peñafiel (Km 58,5)
●	Bocos de Duero (Km 64,3)
●	Roa de Duero (Km 78,7)
●	Berlangas de Roa (Km 82,7)
●	Castrillo de la Vega (Km 90,5)
●	Aranda de Duero (Km 98,6)
●	La Vid (Km 116,9)
●	Zuzones (Km 118,1)
●	Langa de Duero (Km 125)
●	San Esteban de Gormaz (Km 143,1)
●	Osma-La Rasa (Km 151,9)
●	Quintanas de Gormaz (Km 164,6)
●	Berlanga de Duero (Km 172)
●	Rebollo de Duero (Km 184,8)
●	Barca y Matute (Km 196,6)
●	Almazán (Km 202,9)
●	Coscurita (Km 209,3)
●	Morón de Almazán (Km 215,6)
●	Alentisque (Km 220,6)
●	Chércoles (Km 232,5)
●	Ariza (Km 254,2)

El Norte de Castilla, publicó la noticia al día siguiente 02/01/1895:

«Las siete y cuarto de la mañana, era la hora indicada para la salida del tren de Valladolid desde la Estación del Norte; este se componía de cuatro unidades, tres coches y un furgón. Iba un viajero de Peñafiel a su pueblo natal, donde no

había ido desde hace tres años, por no sufrir las molestias de un viaje en diligencia.

En ninguna de las estaciones presenciamos la escena obligada de casi todas las solemnidades de este género, donde suelen abundar las músicas, conciertos y alegría popular.»

En el cuadro siguiente podemos ver un esquema de las diferentes estaciones de la línea así como la distancia de cada una de ellas al comienzo de la misma en Valladolid. Como ya dijimos anteriormente el recorrido total es de 254,2 Km.

Durante varios años después de la inauguración se llevaron a cabo trabajos de consolidación y remates.

Estación de Peñafiel

Estación de 2ª categoría, la construcción robusta, de dos plantas y sótano La fachada es toda de piedra y en la primera planta tiene su vivienda el jefe de estación. El tejado es a dos aguas. Posee urinarios, dos depósitos de agua, un muelle y almacén de mercancías.

Posee cuatro líneas de vías, dos para el tráfico normal con sus andenes y la tercera para almacenaje de vagones y mercancías y la cuarta que da servicio al almacén de mercancías

Tenía además varias derivaciones a la Azucarera, a Cros S.A. y a una fábrica de abonos.



Estación en los primeros años de su apertura

Está en el Kilómetro. - [57,871 de la línea
Altitud - [751,08 m. Sobre el nivel del mar

Curiosidades:

Miguel Alonso Pesquera, diputado a Cortes por Peñafiel; apporto 770.000 pts para la construcción de la línea y forzar este trazado, ya que se barajaban también otras opciones (Medina-Calatayud; Palencia –Calatayud y otras). Le pidió dinero a su hermano Teodosio para esta empresa. Años antes de que comenzara la construcción en 1887 murió.

La reina regente María Cristina madre de Alfonso XIII le nombro a este Teodosio marques de Alonso Pesquera por su aportación a la construcción del ferrocarril (Valladolid - Ariza).

El diputado Miguel Alonso Pesquera hermano de este, tiene una calle en Valladolid.

El abuelo de Miguel Delibes de origen francés, vino a España a trabajar en el ferrocarril (Valladolid – Ariza) y se quedó a vivir en Valladolid. Años más tarde en 1920 nació en el mismo Valladolid Miguel Delibes.

Aquí tenemos un horario de trenes del año 1932 sacado del programa de fiestas de la Ascensión de dicho año. Como vemos existía al día dos correos uno de ida y otro de vuelta, dos ómnibus y cuatro trenes de mercancías

CLASE DEL TREN	Salida de Peñafiel a las	Llegada a Valladolid a las
Mercancías y viajeros	6,35 de la mañana	9,00 de la mañana
Correo	8,55 " "	10,25 " "
Mercancías y viajeros	1,35 " tarde	3,55 " tarde
Ómnibus	6,45 " "	8,15 " "
Mercancías y viajeros	11,45 de la noche	2,00 de la madrugada

CLASE DEL TREN	Salida de Valladolid a las	Llegada a Peñafiel a las
Mercancías y viajeros	2,35 de la madrugada	4,45 de la madrugada
" "	4,50 " "	7,10 " mañana
Ómnibus	9,45 " mañana	11,35 " "
Mercancías y viajeros	2,45 " tarde	5,04 " tarde
Correo	6,10 " "	7,41 " "

Durante la guerra civil (1936/1939) esta línea transporto una gran cantidad de tropas y suministros, soportando un intenso tráfico de trenes militares que circulaban de Valladolid a Calatayud; siendo una vía imprescindible para el movimiento de tropas.

En este otro cuadro extraído del programa de fiestas de 1945 (los años posteriores a la guerra civil), el número de trenes ha disminuido solamente a cuatro: dos correos y dos trenes de mensajerías.

Núm.	Tren	Salida de Valladolid	Pasa por Peñafiel	Llega a Aranda
1618	Correo	10,10	11,50	13,5
6632	Mensajerías	19,45	22,38	0,42
		Salida de Aranda	Pasa por Peñafiel	Llega a Valladolid
1617	Correo	16,45	17,45	19,30
6631	Mensajerías	5,45	7,16	10,5

Red Nacional de las Ferrocarriles Españolas
LÍNEA DE AUTOBUSES VALLADOLID-ARANDA

Salida de Valladolid 6 tarde | Salida de Aranda 7,30 mañ.
 Pasa por Peñafiel 8 " | Pasa por Peñafiel ... 8,30 "
 Llega a Aranda 9 noche | Llega a Valladolid .. 10,30 "

PRECIO DE BILLETES desde Valladolid a

Sardón 6,35
 Peñafiel 10,30
 Aranda 20,95

Aquí vemos aparecer por primera vez el gran competidor del ferrocarril en cuanto a pasajeros se refiere: las líneas de autobuses. Estos autobuses tenían dos ventajas esenciales; la salida era más cercana al usuario, los horarios eran más idóneos para aprovechar el viaje a Valladolid y tenía más rapidez que el tren. Respecto al precio era ligeramente más barato el tren.

Cuando las líneas transversales cobraron fuerza, esta estuvo en pleno auge. Por ella circulaba el expreso: La Coruña – Barcelona (Shangai - Expres) entre 1949/1969

AÑO -1946	Km.	1.ª clase	3.ª clase
Quintanilla de Arriba. . .	9	2,85	1,35
Quintanilla de Onésimo. .	21	6,60	3 —
Sardón de Duero. . .	28	8,75	4 —
Tudela de Duero. . .	40	12,45	5,65
Valladolid . . .	60	18,70	8,50
San Martín de Rubiales. .	13	4,10	1,85
Roa de Duero. . .	21	6,60	3 —
Aranda de Duero. . .	41	12,80	5,85
Osma la Rasa . . .	94	29,25	13,35
Almazán. . .	145	45,10	20,50
Coscurita . . .	151	46,95	21,35
Ariza. . .	196	60,95	27,70

En este cuadro de horarios de trenes de viajeros tomados del programa de fiestas del año 1952, vemos que pasan seis trenes diarios: dos

correos, dos ómnibus y dos expresos (Barcelona – La Coruña y viceversa) .

1952 HORARIO DE TRENES

Núm.	Tren	Salte de Valladolid	Paso por Peñafiel	Llega a Aranda
614	Expreso	13.15	14.35	15.55
692	Correo	8.45	10.26	11.45
1602	Omnibus	19.55	21.41	23.00
		Salte de Aranda	Paso por Peñafiel	Llega a Valladolid
691	Correo	18.10	19.15	21.00
1601	Omnibus	7.00	8.05	9.55
613	Expreso	14.45	15.36	17.00

Cuando el expreso La Coruña - Barcelona desapareció, pusieron primero el TAF y después el TER con una nueva línea la (Salamanca - Barcelona)

Esta línea (Valladolid – Ariza) es de vía única sin electrificar. Anchura de vía – 164 cm. Su carril, uno de los más ligeros (32.5 kg.) El asentamiento de los raíles era balasto y tierra compactada y se fue gastando a lo largo del tiempo.

El nulo gasto en mantenimiento de la línea (los carriles seguían siendo los originales de su inicio, así como las traviesas de madera) hizo que esta se fuera deteriorando.

Con este panorama la línea difícilmente podía ser rentable, ya que el estado de las vías no permitía pasar al final de la ridícula velocidad de 30 Km /hora

Los servicios que ofrecía tanto en rapidez como facilidad de acceso u horario hizo que tanto los viajeros como las mercancías eligieran otros medios de transporte más rápidos y asequibles (autobuses y camiones).

Renfe tomo el acuerdo en marzo de 1973 de cerrar la línea por no ser rentable (el gobierno lo rechazo por considerarla una línea estratégica).



En 1984 se hizo un estudio de rentabilidad que resulto negativo.

En 1985 se decidió el cierre de la línea para viajeros dejándola solo para mercancías.

En 1994 nueve años después se procedió a su cierre definitivo.

Se podría decir:....



“entre todos la mataron...”



... y ella...



... se murió »



Bibliografía
 Enciclopedia Wikipedia
 ABUAF
 Réquiem por un ferrocarril- José B. Pérez
 Programa Fiestas, Notas José Mº Díez

Letrilla Satírica: Poderoso Caballero don Dinero

Madre, yo al oro me humillo;
Sus escudos de armas nobles
Son siempre tan principales,
Que sin sus escudos reales
No hay escudos de armas nobles;
Y pues a los mismos robles
De codicia su minero,
Poderoso caballero es don Dinero.

Por importar en los tratos
y dar tan buenos consejos,
En las casas de los viejos
Gatos le guardan de gatos.
Y pues él rompe recatos
Y ablanda al juez más severo,
Poderoso caballero es don Dinero.

Y es tanta su majestad
(aunque son sus duelos hartos),
que con haberle hecho cuartos,
no pierde su autoridad;
pero, pues da calidad
al noble y al pordiosero,
Poderoso caballero es don Dinero.

Nunca vi damas ingratas
a su gusto y afición;
que a las caras de un doblón
hacen sus caras baratas;
y pues las hace bravatas
desde una bolsa de cuero,
Poderoso caballero es don Dinero.

Más valen en cualquier tierra
(¡mirad si es harto sagaz!)
sus escudos en la paz
que rodela en la guerra.
Y pues al pobre le entierra
y hace propio al forastero,
Poderoso caballero es don Dinero.

Él mi amante y mi amado,
Pues, de puro enamorado,
De continuo anda amarillo;
Qué pues, doblón o sencillo,
Hace todo cuanto quiero,
Poderoso caballero es don Dinero.

Nace en las Indias honrado,
Donde el mundo le acompaña;
Viene a morir en España,
Y en Génova enterrado.
Y pues quien le trae al lado
Es hermoso, aunque sea fiero,
Poderoso caballero es don Dinero.

Es galán y es como un oro,
Tiene quebrado el color,
Persona de gran valor,
Tan cristiano como moro.
Pues que da y quita el decoro
Y quebranta cualquier fuero,
Poderoso caballero es don Dinero.

Son sus padres principales,
Y es de nobles descendiente,
Porque en las venas de Oriente
Todas las sangres son reales;
Y pues es quien hace iguales
Al duque y al ganadero,
Poderoso caballero es don Dinero.

Mas ¿a quién no maravilla
Ver en su gloria sin tasa
Que es lo menos de su casa
Doña Blanca de Castilla?
Pero, pues de al bajo silla
Y al cobarde hace guerrero,
Poderoso Caballero es don Dinero.

Francisco de Quevedo



Asociación Histórico Cultural Torre del Agua

Plaza de España nº 19

47300 – Peñafiel (Valladolid)

gtorredelagua@gmail.com

www.penafieltorredelagua.com

